

CONFERENCIA PRENSA

P.S. LLAMA A CREAR

**MOVIMIENTO
DEMOCRATICO
POPULAR**

ENTREVISTA

CLODOMIRO ALMEYDA

MENSAJE

A LOS

SOCIALISTAS

Pobladores responden a Plan del Terror y calumnias:

"ASESINATOS NO DETENDRAN NUESTRO CAMINO HASTA LA VICTORIA"

Miles de chilenos le mostraron al fascismo que a 10 años de su crimen

ALLENDE VIVE

TAREAS DE HOY :

*** Desarrollar lucha de masas rupturista.**

*** Fortalecer el MDP**

EDITORIAL

El cambio de Gabinete ocurrido el mismo día de la Cuarta Jornada de Protesta Nacional y que culminó con el asesinato, según lo reconoció oficialmente el régimen, de a lo menos 27 compatriotas es, quizás, el último intento por parte de la Dictadura de imponer a parte de la oposición social y política el reconocimiento de su modelo de dominación económico, político y social fracasado y que tiene su máxima expresión en la fraudulenta Constitución de 1980. El método para lograrlo -parte sustancial de esta ofensiva política- es el "diálogo" con algunos sectores y otorgar concesiones obligadas por el avance opositor que se expresan preferentemente en el aumento del número de retornados desde el exilio y cierta apertura de la prensa oficialista al debate público. El marco de esta mal llamada "apertura política" es el reconocimiento al Régimen y a la Constitución a cambio de revisar o adelantar los plazos, pero siempre y cuando se den en el marco de la actual Constitución que Chile rechaza mayoritariamente.

Incorporar a la oposición de centro y a parte de la izquierda en este juego es vital para la sobrevivencia del régimen y del sistema en su conjunto; ganar tiempo a la espera de una eventual reactivación a fines de 1984, e impedir la continuación de las Protestas Nacionales es vital para el éxito del Gabinete Jarpa. El Partido Socialista de Chile denuncia esta maniobra destinada a oxigenar a Pinochet y su régimen. El conjunto del movimiento opositor no debería prestarse a tal farsa, y por el contrario debe insistir en los elementos políticos centrales - Renuncia de Pinochet, Constitución de un Gobierno Provisional, Convocatoria a una Asamblea Constituyente y el Plan Económico de Emergencia- , incorporados incluso al acuerdo firmado por la propia Alianza Democrática, que son factibles de alcanzar a través de la masificación de las Protestas, ahora insertas, a nuestro juicio, en la perspectiva de llamar a un Paro Nacional y a una Huelga General indefinida.

El vigoroso crecimiento de la Protesta Nacional, que mostró durante los días 8 al 11 de septiembre un nuevo nivel de desarrollo en organización y combatividad, a pesar de la cruenta represión de agosto, la gestación de múltiples organizaciones populares al calor de la lucha como los Comandos Comunales territoriales, funcionando como Coordinadoras de Masas, permiten señalar, como hemos indicado anteriormente, que el camino del Levantamiento Democrático que expresan las Protestas Nacionales, y la utilización de todas las formas de lucha en estas jornadas, es la manera de acumular fuerza para derrocar a Pinochet. La fuerza desplegada hasta ahora, sin embargo, no ha significado la obtención por parte del movimiento popular de conquistas sustanciales como tampoco de logros parciales a excepción de los mencionados al comienzo de este editorial, por el contrario el modelo económico ultraliberal sigue imponiéndose, la represión y los asesinatos persisten, la miseria, cesantía y bajos salarios junto a los despidos siguen siendo el pan de cada día. Todo indica que la fuerza desarrollada hasta hoy no permiten ni el derrocamiento de la Dictadura ni doblarle la mano en forma importante al régimen militar. En este contexto el incremento de la lucha de masas rupturista en la perspectiva de derrocar al tirano, y la conducción que las fuerzas populares, convocadas por el Partido Socialista de Chile publicamente a conformar el Movimiento Democrático Popular, son elementos fundamentales para el avance de la lucha democrática que protagoniza todo el pueblo de Chile.

HUMOR



CONFERENCIA DE PRENSA

El día 2 de septiembre un conjunto de periodistas del Partido Socialista de Chile efectuaron la primera Conferencia de Prensa pública que la colectividad realizaba desde el 11 de septiembre de 1973. Ante un nutrido grupo de periodistas nacionales y extranjeros, Manuel Almeyda, Germán Correa, Luis Fuentealba, Eduardo Gutiérrez, Eduardo Leyola, Jaime Parra de Arce y Gonzalo Taberga, expresaron el pensamiento del Partido Socialista sobre el estado actual de la lucha democrática y popular en el país y las perspectivas de su desarrollo.

Junto con responder a las preguntas de periodistas sobre precisiones de la línea política partidaria, se distribuyó el siguiente comunicado:

Las personas aquí presentes, adherentes desde hace largos años al pensamiento del Partido Socialista de Chile, que hoy dirige el ex-Canciller Clodomiro Almeyda Medina, han citado a esta Conferencia de Prensa para expresar la opinión del Partido sobre la situación política nacional y perspectiva futura de la lucha democrática de nuestro pueblo.

Lo hacemos al cumplirse trece años de haber sido elegido el Gobierno Popular del doctor Salvador Allende Gossens, el Presidente Mártir, a quien en esta ocasión rendimos nuestro homenaje.

Ante la crisis global por la que atraviesa el país, y, cuando el régimen militar intenta salvar lo esencial de su modelo económico y político, deseamos expresar a la opinión pública nacional e internacional lo siguiente:

- 1.- El nuevo gabinete, liderado por representantes de la derecha política y económica, no es solución a los graves problemas del país, ni responde a la demanda de la mayoría nacional de recuperar la democracia y la soberanía popular para los chilenos. Dicho gabinete es el intento de administrar la crisis y procura comprometer a una parte de la oposición con lo esencial del modelo económico y con el modelo político expresado en la Constitución de 1980 que la mayoría nacional rechaza.
- 2.- Nuestra valoración de la Alianza Democrática es coherente con nuestra posición de forjar un gran Acuerdo Democrático Nacional que ponga término al actual régimen militar.
Apoyamos resueltamente los puntos centrales de la Alianza que se expresan en la petición de renuncia de Pinochet, el llamado a una Asamblea Constituyente que elabore y prescriba una nueva Constitución, la formación de un Gobierno Provisional, y, la implementación de un Programa Económico de Emergencia que comience a resolver los graves problemas actuales y, sobretudo, el reestablecimiento pleno de los Derechos Humanos, individuales y colectivos, en nuestra Patria.
- 3.- Impulsamos la conformación de un movimiento democrático popular que represente a los vastos sectores políticos y sociales que, históricamente, han luchado por una sociedad sin explotación, igualitaria y solidaria, que inscriba la lucha democrática en una perspectiva socialista para Chile. Tanto la Alianza Democrática como el Movimiento Democrático Popular deben confluir en la gestación del gran Acuerdo Democrático Nacional a que aspiramos.
- 4.- Los socialistas no estamos por el diálogo con el régimen militar porque no existe ninguna garantía de que tal diálogo conducirá a un retorno democrático real, en la medida en que se mantiene la actual institucionalidad jurídica, política y económica de carácter excluyente y, esencialmente, violatoria de los Derechos Humanos.
Estamos, en cambio, por que una vez renunciadas las autoridades del régimen se abra un gran diálogo o debate nacional en que participen todas las fuerzas políticas y sociales, incluyendo a las Fuerzas Armadas, en la búsqueda de un consenso nacional para la reconstrucción democrática y la gestación de las bases de su estabilidad y consolidación.
- 5.- El socialismo chileno, permanente defensor de los derechos e intereses de los trabajadores y el pueblo ha hecho un aporte fundamental a la democratización del país a través de su historia. Hoy, en las dramáticas condiciones de crisis nacional ese aporte debe mantenerse y fortalecerse mediante la profundización del proceso de Unidad Socialista que recoja la tradición clasista del Partido Socialista de Chile, así como también los aportes de las diversas expresiones sociales y políticas que se identifican con un proyecto socialista para Chile.
- 6.- La unidad del socialismo histórico la concebimos como un proceso que se gesta y fortalece en la base social a través de la lucha común por la recuperación democrática que forje la unidad política en torno a los principios defendidos históricamente por el Partido Socialista. En este marco es que estamos a hacer nuestro aporte unitario en el Comité Político de Unidad Socialista.
- 7.- Consideramos que la lucha popular y democrática, reflejada en este período en las Protestas Nacionales, expresa la voluntad soberana de la mayoría de nuestro pueblo de abrir un camino real de recuperación democrática para Chile. Los socialistas hemos sido y seremos parte de esta lucha y estamos cierto que sólo la profundización y diversificación de la movilización social es garantía del logro del objetivo señalado. Por esta razón impulsaremos la protesta pacífica, fuerte y organizada a la que hemos convocado al pueblo chileno para el 8 de septiembre.

ALLENDE VIVE



MENSAJE DE ALMEYDA

Queridos Compañeros Socialistas:

Se han cumplido trece años desde que el pueblo de Chile eligiera como su Presidente a Salvador Allende, culminando decenios de dura brega y de creciente ascenso del movimiento democrático popular, bajo el signo de la unidad y de la lucha. Y se han cumplido, también, 10 años desde que nuestro Presidente, el compa ñero Allende, cayera en combate resistiendo a la asonada militar-fascista, con que la reacción y el imperialismo quisieron impedir el avance del proceso de transformaciones sociales que llevaba a cabo, bajo su conducción, el Gobierno de la Unidad Popular.

A 10 años de estos trágicos episodios con que se quiso volver atrás la historia de Chile, desconocer las conquistas de su pueblo, destruir sus organizaciones sociales y políticas, y arrasar con nuestro desarrollo democrático, instaurando un régimen contrarrevolucionario, basado en la represión y la superexplotación de los trabajadores en beneficio de los monopolios, y el imperialismo. A 10 años de la apertura de este paréntesis de ignominia en nuestra historia, presenciamos, ahora, el estrepitoso derrumbe del modelo económico que se quiso, por la violencia, imponer en Chile, con su cortejo de hambre, miseria y desocupación, y somos testigos de la creciente movilización de las masas en contra del régimen que las oprime. Masas populares que han pasado ya a la ofensiva, se han convertido en el principal protagonista de nuestra vida política, de lo que dan elocuente señal las masivas Jornadas de Protesta que, mensualmente, desde mayo hasta septiembre han demostrado que no hay otra solución a la crisis que la Democracia Ahora, la salida de Pinochet y la devolución al pueblo de su plena soberanía para que este, según su voluntad, siga el camino para reconstruir y renovar la democracia chilena y reordenar nuestra sociedad en términos de justicia, pluralismo y libertad, como lo acostumbraba a decir el Presidente Allende, interpretando fielmente la vocación humanista y democrática del pueblo chileno, de su historia, y de sus tradiciones, proyectadas hacia un futuro socialista para nuestra Patria.

En estas Jornadas que no pueden terminar sino con el derribo del régimen, que no dan lugar para aperturas limitadas, democracias protegidas y tutelajes militares, los partidos populares y la izquierda chilena, entre ellos los socialistas, nuestro Partido, el Partido de Matte, Grove y Eugenio González, está llamado a jugar un papel fundamental, ya que es el socialismo chileno unido, vigoroso y robustecido, quien mejor puede impulsar la unidad política de las fuerzas de izquierda y servir de nexo aglutinador con los otros partidos democráticos, la Democracia Cristiana, significativamente, para que, en conjunto, en un amplio marco de acciones comunes y de concertos políticos, podamos ganar

"Compañeros: es posible que silencien las radios, y me despidan de ustedes. Quizá sea ésta la última oportunidad en que me pueda dirigir a ustedes. La Fuerza Aérea ha bombardeado las torres de radio Portales y radio Corporación. Mis palabras no tienen amargura, sino decepción y serán ellas el castigo moral para los que han traicionado el juramento que hicieron, soldados de Chile, comandantes en jefes titulares, el Almirante Merino, que se ha autoproclamado, el general Mendoza, general nautero que sólo ayer manifestara su solidaridad, también se ha denominado Director General de Carabineros.

Ante estos hechos sólo me cabe decirles a los trabajadores yo no voy a renunciar. Colocado en un trance histórico pagaré con mi vida la lealtad del pueblo. Y les digo que tengo la certeza de que la semilla que entregáramos a la conciencia digna de miles y miles de chilenos no podrá ser segada definitivamente. En nombre de los más sagrados intereses del pueblo, en nombre de la patria, los llamo a ustedes para decirles que tengan fe. La historia no se detiene ni con la represión ni con el crimen. Esta es una etapa que será superada. Este es un momento duro y difícil: es posible que nos aplasten. Pero el mañana será del pueblo, será de los trabajadores. La humanidad avanza para la conquista de una vida mejor.

Trabajadores de mi patria: quiero agradecerles la lealtad que siempre tuvieron, la confianza que depositaron en un hombre que sólo fue intérprete de grandes anhelos de justicia, que empujó su palabra en que respetaría la constitución y la ley, y así lo hizo.

Es éste el momento definitivo, el último en que yo pueda dirigirme a ustedes. Pero que aprovechen la lección. El capital foráneo, el imperialismo unido a la reacción, creó el clima para que las Fuerzas Armadas rompieran su tradición, la que señaló Schneider y reafirmara el comandante Araya, víctimas del mismo sector social que hoy están en sus casas esperando con mano ajena conquistar el poder para seguir defendiendo sus granjerías y sus privilegios. Me dirijo, sobre todo, a la modesta mujer de nuestra tierra, a la campesina que creyó en nosotros, a la obrera que trabajó más, a la madre que supo de nuestra preocupación por los niños. Me dirijo a los profesionales de la patria, a los profesionales patriotas, a los que hace días están trabajando contra la sedición auspiciada por los colegios profesionales, colegios de clase para defender también las ventajas de una sociedad capitalista.

Me dirijo a la juventud, a aquellos que cantaron y entregaron su alegría y su espíritu de lucha, me dirijo al hombre de Chile, al obrero, al campesino, al intelectual, a aquellos que serán perseguidos, porque en nuestro país el fascismo ya estuvo hace muchas horas presente, en los atentados terroristas, volando los puentes, cortando las vías férreas, destruyendo los oleoductos y los gasoductos, frente al silencio de los que tenían la obligación de proceder. Estaban comprometidos. La historia los juzgará.

Seguramente radio Magallanes será acallada y el metal tranquilo de mi voz no llegará a ustedes. No importa, me seguirán oyendo. Siempre estaré junto a ustedes, por lo menos mi recuerdo será el de un hombre digno que fue leal con la patria. El pueblo debe defenderse, pero no sacrificarse. El pueblo no debe dejarse amasar ni acrbillar, pero tampoco debe humillarse.

Trabajadores de mi patria, tengo fe en Chile y su destino. Superarán otros hombres este momento gris y amargo, donde la traición pretende imponerse. Siguan ustedes sabiendo que, mucho más temprano que tarde, se abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre para construir una sociedad mejor. ¡Viva Chile, viva el pueblo, vivan los trabajadores!

Estas son mis últimas palabras, teniendo la certeza de que el sacrificio no será en vano. Tengo la certeza de que, por lo menos, habrá una sanción moral que castigará la felonía, la cobardía y la traición."

nar la fuerza necesaria para tumbar a Pinochet y su régimen y abrirle a nuestro pueblo las alamedas de la libertad. Para que en palabras de Allende pueda transitar por ella con paso firme, por la vía de la democracia hacia superiores y más justas formas de convivencia colectiva.

Saludamos e impulsamos en esta oportunidad el proceso ya en marcha para lograr la más amplia y combativa unidad de la lucha de todos los socialistas chilenos, conscientes de que esta es nuestra mejor contribución a la unidad social del pueblo, a la unidad de la izquierda y de la oposición, la que, progresivamente, va configurándose en esa red de concertos unitarios que, en una u otra forma, reflejan la voluntad resuelta y decidida de las masas de derrocar a Pinochet y su camarilla cada vez más aislado, desconcertado e impotente.

Inspirados en nuestra vocación latinoamericana y bolivariana ligamos nuestra lucha a la de los pueblos hermanos que, ya sea en Centro América o en el Cono Sur, avanzan, cada uno a su manera, en la conquista de un futuro de unidad, integración, libertad, y de justicia social. Sus avances nos estimulan, así como el progresivo alzamiento de nuestro pueblo alienta sus luchas y nos hermana en la conquista de un futuro común y luminoso.

Saludamos a nuestros aliados en el campo de la izquierda, a los Radicales, Comunistas, a la Convergencia Socialista y al Movimiento de Izquierda Revolucionaria. Extendemos nuestros brazos a los Demócratacristianos, y a todas las fuerzas opuestas para que juntos, sin discriminaciones, empujemos los combates populares.

El decenio de la traición, del reflujo y del oprobio está ya terminado. Ahora comienza la nueva etapa, la de la liberación y de la reconstrucción de Chile. A impulsar esta tarea es llama el Partido Socialista a través de estas palabras de unidad, de lucha y de esperanza en este septiembre de 1983, que como nunca, y con más razón que nunca, es este año el mes de la Patria, en que se avizora el renacer de Chile, del Chile nuestro, libre y soberano, del Chile que siempre hemos querido y por el que siempre hemos luchado los socialistas chilenos.

¡ VIVA CHILE !
 ¡ VIVA EL PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE !
 ¡ ABAJO PINOCHET !
 ¡ DEMOCRACIA AHORA !
 ¡ VENCEREMOS !

El nuevo período en que ha entrado la lucha contra la dictadura, caracterizado por el cambio de la correlación de fuerzas en favor del movimiento democrático popular, requiere para su desarrollo y profundización de la unidad de la Izquierda, sin exclusiones, como expresión política de la fuerza propia del movimiento de masas democrático-revolucionario con orientación socialista. Es este entendimiento el que garantiza el reestablecimiento pleno y renovación de la democracia en Chile.

En este contexto el Partido Socialista de Chile propone la discusión del Programa Democrático Revolucionario que sirva de referencia al desarrollo de las luchas de hoy, y oriente el proceso de acumulación de fuerzas a través de su promoción y enriquecimiento en el seno del movimiento popular, en primer término, y se proyecte al conjunto del movimiento opositor como la alternativa unitaria de las fuerzas sociales populares.

PROGRAMA DEMOCRATICO REVOLUCIONARIO.

1.- POR EL DERROCAMIENTO DE LA DICTADURA Y EL ESTABLECIMIENTO DE UN GOBIERNO DEMOCRATICO DE TODO EL PUEBLO.

- 1.1. Derrocamiento de la dictadura militar e instauración de un régimen que inicie y culmine la etapa de transición hasta el surgimiento de un gobierno democrático, popular, nacional y revolucionario conformado por todas las fuerzas sociales y políticas que luchen activamente contra la dictadura; que expresen la voluntad de sostenerlo y preservarlo y que valoren como el más firme pilar en que se sustente, el de la fuerza del pueblo organizado.
- 1.2. Establecimiento de una plena democracia, sin restricciones, regida por una nueva Constitución Política democrática y popular, aprobada por todo el pueblo y elaborada por una Asamblea Constituyente elegida por todos los chilenos mayores de 18 años, mediante votación secreta universal.
- 1.3. En consecuencia, derogación de la Constitución fraudulenta de 1980 y vigencia transitoria de la Constitución imperante hasta 1973.

2.- POR LA TRANSFORMACION DEMOCRATICA DE LAS FUERZAS ARMADAS Y DEL PODER JUDICIAL Y LA INMEDIATA DISOLUCION DE LOS APARATOS REPRESIVOS.

- 2.1. Transformación democrática de las Fuerzas Armadas, rescatándolas de la falsa y antipopular "Doctrina de la Seguridad Nacional", subordinándolas a la soberanía del pueblo y colocándolas al servicio de la democracia, la independencia nacional y el progreso social. (Organización de la ciudadanía alrededor de la defensa de las instituciones republicanas y democráticas).
- 2.2. Reorganización y democratización del Poder Judicial. Destitución de los jueces cuya complicidad con la tiranía sea suficientemente acreditada.
- 2.3. Disolución inmediata de la DINA-CNI y demás órganos represivos del régimen. Sus funcionarios, al igual que todas las autoridades de la dictadura, responsables de delitos comunes y crímenes contra la Humanidad, deben ser sometidos a procesos por el Poder Judicial Reformado y, castigados, conforme a su responsabilidad.
- 2.4. Esclarecimiento de la situación de los presos desaparecidos e indemnización a las víctimas de la represión.

3.- POR LA INMEDIATA Y PLENA RESTITUCION DE LOS DERECHOS Y LIBERTADES CIUDADANOS.

- 3.1. Reestablecimiento y plena vigencia de las libertades políticas y derechos democráticos del pueblo, conforme a la Declaración Universal de los Derechos del Hombre contemplada en la Carta de las Naciones Unidas. Liberación inmediata de todos los presos políticos y relegados. Retorno al país de todos los exiliados. Plena libertad de expresión, información y prensa. Libertad de asociación para todos los ciudadanos, Partidos y Organizaciones de masas sin estatutos limitativos de ninguna especie, a excepción de la propaganda, organización y actividades fascistas contrarias a la democracia.

4.- PROGRAMA DE EMERGENCIA DE ACTIVACION ECONOMICA.

- 4.1. Desarrollo de un plan económico de emergencia nacional, para enfrentar la crisis producida por el derrumbe del modelo económico social contrarrevolucionario, basado en la superexplotación del trabajo, el libertinaje económico y la acentuación de la dependencia del capital transnacional.
- 4.2. Programa de urgencia para absorber la cesantía sobre la base de un plan extraordinario de Obras Públicas y de construcciones y de la puesta en marcha de las industrias paralizadas o que no se aprovecha su capacidad instalada, con vistas a asegurar a todos los chilenos su derecho al trabajo.
- 4.3. Defensa y protección de la industria nacional (en especial aquella que ofrezca posibilidades de ulterior desarrollo) sobre la base de una política arancelaria que le permita enfrentar a la competencia extranjera.
- 4.4. Desahucio de los acuerdos entre la dictadura y el Fondo Monetario Internacional y suspensión del pago de la deuda externa por el tiempo necesario para la reconstrucción de la economía nacional y hacer posible su renegociación.
- 4.5. Desarrollo de una política monetaria crediticia que junto con hacer posible el financiamiento de los planes anteriores, neutralice sus efectos inflacionarios por la vía de la reforma impositiva, el ahorro forzoso de los excedentes económicos privados susceptibles de volcarse al mercado y, en general, con la neutralización del exceso del poder de compra de los sectores plutocráticos.
- 4.6. Eliminación de las importaciones de artículos suntuarios destinados al consumo de los sectores de altas rentas.
- 4.7. Condonación de las deudas de agua, luz, y dividendos habitacionales a los cesantes y renegociación de las deudas contraídas con los Bancos y Financieras por los medianos y pequeños empresarios de la industria, la agricultura y el comercio.

5.- POR UNA POLITICA ECONOMICA POPULAR Y NACIONAL.

- 5.1. Plan de reconstrucción de la economía nacional sobre el supuesto de que ella debe servir a las necesidades del pueblo y no a los requerimientos del mercado y propender a su desarrollo autosostenido, liberándose de la dependencia del capital financiero doméstico y sus aliados.
- 5.2. Asignación al Estado de su rol de principal promotor, agente, y planificador del desarrollo económico nacional, sin perjuicio del papel que le corresponda en ese proceso al sector privado de la economía y al mercado, como elementos imprescindibles y complementarios en el desenvolvimiento de las actividades productivas.
- 5.3. Expropiación de los grandes grupos monopólicos que controlan la economía y son responsables de la crisis nacional. Nacionalización del Sistema Financiero, de los Seguros y del Comercio Exterior. Derogación del Estatuto impuesto por la dictadura para la inversión extranjera, reemplazándolo por otro que coadyuve al fomento de la producción, sin detrimento de nuestra soberanía sobre los recursos nacionales básicos y con vistas a un desarrollo independiente de nuestra economía.
- 5.4. Establecimiento de reglas claras y precisas para el sector privado de la economía, que aseguren su estabilidad y su máxima contribución al desarrollo productivo.
- 5.5. Fomento y protección preferencial a las empresas cooperativas y autogestionadas, como formas complementarias a las áreas pública y privada de la economía.
- 5.6. Desarrollo de una política agraria que contemple la restitución de las tierras a los campesinos afectados por la contrarreforma de la dictadura y a las comunidades mapuches. Fomento y protección a las formas coopera-

tivas de producción en el campo, de los medianos y pequeños propietarios. Expropiación de los capitales de los grandes grupos monopólicos del agro y de los restos del gran latifundio subsistente en el país. Reestablecimiento del Sistema Estatal de crédito, abastecimiento de insumos, asistencia técnica y comercialización de la producción agrícola. (Fortalecimiento y tecnificación del área estatal de la producción agrícola).

- 5.7. Inserción de la economía nacional en el mercado internacional de manera que junto con cautelar el fortalecimiento de su núcleo nacional interno, aproveche las ventajas comparativas de nuestra producción agrícola, minera e industrial, evitando el desarrollo artificial de actividades antieconómicas y sobreprotegidas.
- 5.8. Desarrollo de la política económica chilena en la perspectiva de su progresiva complementación e integración con las economías latinoamericanas, en especial, las del Cono Sur y del Área Andina, con vistas a robustecer su independencia y facilitar su desenvolvimiento.
- 5.9. Diseño y realización de una política de protección de nuestros recursos naturales y del medio ecológico nacional, de manera de asegurar el porvenir de Chile y de sus futuras generaciones.

6.- POR EL ASEGURAMIENTO DE LOS DERECHOS ECONOMICOS Y SOCIALES DE TODO EL PUEBLO.

- 6.1. Establecimiento de un salario mínimo que garantice a todos los chilenos un nivel de vida digno, compatible con su condición humana, y un poder de compra necesario para proveerse de una canasta popular de artículos de consumo de primera necesidad.
- 6.2. Desarrollo de un plan prioritario de construcción de viviendas populares para solucionar el alarmante y creciente déficit habitacional y estimular la activación de todos los sectores económicos ligados a la industria de la construcción.
- 6.3. Reconocimiento de la responsabilidad fundamental del Estado en la defensa y mejoramiento de la salud pública, estableciendo un sistema gratuito de Salud Nacional.
- 6.4. Establecimiento de un Sistema público de Seguridad Social igualitario para todos los trabajadores.
- 6.5. Realización de una política especial de protección y formación de la juventud, rescatándola de la drogadicción, prostitución, delincuencia social, deformaciones consumistas y frustración espiritual en el que han caído sectores de ella, abriéndoles nuevos horizontes para su desarrollo integral, en cuanto a oportunidades de educación y de trabajo, desarrollo cultural, recreación sana, cultura física y deportes.
- 6.6. Promoción de una política destinada a emancipar a la mujer en todos los planos de la vida social, devolviéndoles sus conquistas que le han sido arrebatadas, asegurándole la igualdad de sus derechos y alentando su participación creativa en el seno de la sociedad.
- 6.7. Protección de la infancia y la familia, tendiente a asegurar la adecuada alimentación de la niñez, y la educación, vivienda y salud para las familias más necesitadas, dentro del marco de una legislación especial, destinada a la defensa renovada de la institución familiar.
- 6.8. Reconocimiento y profundización de los derechos prioritarios del pueblo mapuche y establecimiento de un régimen legal que cautele sus intereses específicos.

7.- POR LA DEFENSA Y DESARROLLO DE UNA CULTURA NACIONAL.

- 7.1. Garantía del Estado a todos los chilenos del acceso libre e igualitario a la educación pública gratuita, como fundamento de un Sistema Integral de educación cultural con un contenido humanista y liberador.
- 7.2. Desarrollo de una política encaminada a defender los valores culturales nacionales y las tradiciones progresistas de nuestro patrimonio histórico y popular.
- 7.3. Restablecimiento de la autonomía universitaria y recuperación de la orientación y extensión cultural y formativa de la educación superior, en función de los intereses del país. Reconocimiento del derecho de los estudiantes, docentes y personal administrativo de las Universidades a organizarse en Centros y Federaciones, que les permitan participar creativamente en la orientación y gestión de la educación superior.
- 7.4. Estímulo y apoyo al desarrollo científico técnico, a la investigación y difusión de sus contenidos en la sociedad, conforme a las necesidades del pueblo y la Nación.
- 7.5. Defensa y desarrollo de la cultura y los valores del pueblo mapuche, considerándolo como parte específica de la comunidad nacional.
- 7.6. Diseño y realización de una política de comunicaciones que permita que la televisión y otros medios de comunicación social públicos sean utilizados para fines culturales, educacionales e informativos. Restablecimiento del derecho de todas las corrientes de opinión democrática al acceso de los medios de información.

8.- POR LA INDEPENDENCIA Y SOBERANIA NACIONAL.

- 8.1. Realización de una política internacional independiente y soberana, poniendo término a la subordinación política y económica impuesta por el imperialismo norteamericano.
- 8.2. Mejoramiento de las relaciones internacionales con los países vecinos y hermanos, resolviendo pacíficamente los conflictos fronterizos.
- 8.3. Promoción de una política regional y de estrechamiento de los vínculos de todo orden con los países de América Latina.
- 8.4. Orientación de nuestra política internacional basada en los principios de No Alineamiento, establecimiento de relaciones mutuamente ventajosas con todas las Naciones del mundo, respeto y no ingerencia en los asuntos internos de los Estados.
- 8.5. Colaboración especial con los países del llamado Tercer Mundo, con los países socialistas y con los gobiernos democráticos y progresistas de todo el orbe.

PROGRAMA DEMOCRATICO REVOLUCIONARIO

MOVIMIENTO DEMOCRATICO POPULAR

En una Conferencia de Prensa, realizada el 20 de septiembre, los compañeros Manuel Almeyda, Pascual Barraza, Germán Correa, Jaime Insunza, María Maluenda, Humberto Martones y Oscar Parrau, en representación de más de un centenar de personalidades democráticas del país convocaron públicamente a la conformación del Movimiento Democrático Popular.

El Partido Socialista de Chile, promotor e impulsor de este Movimiento, considera que esta iniciativa significa un importante avance en la unidad de las fuerzas de izquierda y populares y, que contribuye, por tanto, a fortalecer la unidad y la fuerza de la oposición a la Dictadura. La materialización del M.D.P. se produce en momentos que distintos sectores políticos nacionales, incluido segmentos de la propia izquierda, expresan planteamientos excluyentes y anti-unitarios que tienden a crear divisiones artificiales en el movimiento opositor y, por otro lado, tendencias "socialistas" aportan a ese proceso, con la manipulación que es de esperar de la prensa oficialista, con formulaciones que en rigor son democrático liberales y centristas, y que diluyen el perfil distintivo de la izquierda y del conjunto del movimiento popular.

Entendemos que sólo manteniendo y fortaleciendo la identidad que le ha sido históricamente propia a la izquierda chilena le será posible al movimiento popular incorporarse con nitidez, sin claudicaciones del proyecto clasista y sin introducir confusiones en el seno del pueblo, a un gran Acuerdo Democrático Nacional. Sólo el desarrollo de una fuerza propia popular crea las condiciones para que las fuerzas socialistas no terminen siendo participantes de alianzas que finalmente subordinen al pueblo y su proyecto histórico de transformación de la sociedad a la mera reconstitución del capitalismo en nuestra Patria. Las alianzas con las fuerzas del centro político y hasta con la derecha democrática para derrocar a la Dictadura son imprescindible de realizar, pero siempre desde la perspectiva del permanente crecimiento de la fuerza propia popular. Para eso es vital y urgente volcar toda nuestra capacidad política y orgánica en el desarrollo y fortalecimiento del Movimiento Democrático Popular.

AL PUEBLO DE CHILE.

El régimen de Pinochet ha conducido al país a la crisis económica, social y política más grave de su historia.

El pueblo de Chile ha sido obligado a vivir en condiciones que contradicen su dignidad de seres humanos, azotado por la cesantía, la miseria y el hambre hasta límites intolerables. Los chilenos se enfrentan a un país destruido por un modelo económico, social, político y cultural de claro contenido antinacional y antipopular, impulsado e impuesto por la fuerza por una minoría que deja al país con un presente angustiante y un futuro incierto.

La concentración de la riqueza en unas pocas manos bajo el estímulo y apoyo del régimen, como imperativo de su propia esencia, es la causa principal de tal situación, y ha llevado al endeudamiento más elevado que Chile haya tenido nunca con la banca extranjera, comprometiendo gravemente la soberanía nacional y las posibilidades de desarrollo del país.

El hombre chileno no sólo ha padecido hambre, sino también ha visto mutilada su libertad. Sólo por la fuerza de las armas, la violencia institucionalizada y el terror sistemático contra el pueblo y sus organizaciones, ha podido el régimen de Pinochet imponer tal sistema de dominación, atentando gravemente contra los valores que inspiraron nuestra convivencia nacional y los más esenciales derechos reconocidos por toda la humanidad.

La experiencia y el resultado de estos diez años evidencian a los ojos de toda la ciudadanía el fracaso de este gobierno dictatorial y su incapacidad para dar solución a los grandes y urgentes problemas nacionales.

II

El destino de la Patria pertenece al pueblo y a todos los demócratas.

Contra los intentos de avasallar al pueblo, de sojuzgar la voz y la energía creativa de los sectores mayoritarios de nuestra Patria, se ha levantado su lucha a través de una densa red de organizaciones activas, solidarias y democráticas, que expresan sus intereses y constituyen un poder que va prefigurando los contornos del Chile que queremos construir.

Las Jornadas de Protesta Nacional son el fruto de todo el esfuerzo, el sacrificio y el heroísmo de un pueblo que durante estos diez años ha mantenido viva la esperanza de un destino libertario. Ellas constituyen el más alto nivel de lucha y de unidad alcanzado hasta ahora, y reflejan la decisión mayoritaria del pueblo y todos los demócratas por poner fin a este régimen y encauzar al país hacia una verdadera y renovada democracia.

Se ha desarrollado el más amplio consenso en torno a la idea de que la solución al verdadero desastre nacional provocado por el régimen de Pinochet, requerirá del más vasto y masivo nivel de concertación que haya experimentado el país en su historia.

La hora presente demanda la responsabilidad de todos los dirigentes políticos y sociales, que compartimos un común propósito democrático y progresista, de dar cada día nuevos y decididos pasos para recoger este anhelo popular.

Para contribuir a este propósito, los abajo firmantes entregamos hoy al país un conjunto de proposiciones, que constituyen las bases de un debate para una Propuesta Democrática Popular. Creemos y queremos interpretar con ello, los sentimientos y aspiraciones del movimiento popular chileno, que ha sido y será actor fundamental de las luchas por la democracia, el progreso y bienestar de nuestra Patria.

///

Chile exige DEMOCRACIA AHORA.

El pueblo chileno ha decidido poner término a la dictadura como única solución real a la crisis del país. Sus luchas son por Paz, Trabajo, Justicia y Libertad y por el inmediato retorno a la Democracia.

La principal tarea de hoy es la sustitución del actual régimen por un Gobierno Provisional que encabece un real proceso de democratización del país y dé solución urgente a los más agudos problemas que padecemos. La condición previa intransable, para avanzar en esa dirección, es la salida inmediata de Pinochet.

El Gobierno Provisional, sustentado por todas las fuerzas democráticas, deberá impulsar el menos, los siguientes tareas; proponemos:

- 1.- En relación a la plena vigencia de los derechos humanos.
 - a) Derogar la totalidad de las disposiciones legales represivas y suprimir los organismos represivos, en particular la CII y garantizar el más pleno respeto por la integridad de las personas y sus elementales derechos.
 - b) Liberar a todos los presos políticos y relegados, permitir el retorno sin condiciones de todos los exiliados y esclarecer la situación de los detenidos-desaparecidos.
 - c) Aclarar los crímenes y demás atropellos a los derechos humanos perpetrados en estos diez años y someter a proceso justo a quienes resulten responsables.
- 2.- En relación a las libertades públicas.
 - a) Reinstaurar los derechos laborales, sindicales y sociales de los trabajadores.

- b) Reestablecer la libertad de asociación, reunión y manifestación en plenitud, para las organizaciones populares y para todos los democratas, como asimismo proceder a la devolución de sus bienes confiscados por el actual régimen.
- c) Establecer una plena libertad de opinión y expresión, información y prensa, y garantizar un acceso igualitario de todas las opiniones democráticas en los medios de comunicación del Estado.
- d) Legalizar los partidos políticos y restituirles sus bienes.

3.- En relación a los problemas económicos y sociales.

- a) Impulsar un plan económico-social de emergencia conteniendo medidas inmediatas para la solución de los más dramáticos problemas que hoy día vive nuestro pueblo y nuestro país. Enfrentar la cesantía, los salarios de hambre, la falta grave de alimentación y atención médica, el acceso a la vivienda y a la educación son cuestiones urgentes. Condonar las deudas por servicios y dividendos de los sectores más pobres, reponiendo de inmediato sus servicios suspendidos y renegociar las deudas productivas de los pequeños y medianos empresarios de la industria, la agricultura y el comercio, en el sistema financiero, son cuestiones inaplazables.
- b) Desmantelar el poder de los clanes económicos, sostenedores y principales beneficiarios del actual régimen, nacionalizando y estatizando la banca y las grandes empresas controladas por ellos, poniéndolos al servicio del país y de la reconstrucción de su economía.
- c) Desconocer los antipatrióticos acuerdos del actual régimen con el FMI y la banca internacional, y replantear la negociación de la deuda externa en función del interés de las mayorías, del proceso de reactivación de la economía y en defensa de la soberanía nacional.

4.- En relación a la democratización de la vida institucional.

- a) Declarar la ilegitimidad de la Constitución de 1980 y convocar a una Asamblea Constituyente, elegida por sufragio universal, secreto e informado, la cual deberá generar la nueva Constitución Política del Estado a ser sometida a plebiscito. En el intertanto, deberá restablecerse la Constitución de 1925 con sus reformas.
- b) Desarrollar los mecanismos necesarios que permitan la democratización de todas las Instituciones del Estado, garantizando así el adecuado desarrollo de sus responsabilidades y colocándolas al servicio de la nueva institucionalidad democrática. Ello tiene un particular y relevante significado para las Fuerzas Armadas y de Orden y para el Poder Judicial.
- c) Crear las condiciones que aseguren la participación efectiva del pueblo en todas las esferas de la vida nacional. Esto constituirá la mejor garantía de la marcha consecuente del proceso democratizador y su estabilidad futura.

5.- En relación a la vida cultural y académica.

- a) Establecimiento de la más absoluta libertad en el plano de la creación artística e intelectual y derogación de todas las disposiciones legales y económicas restrictivas del desarrollo cultural.
- b) Restitución de la autonomía de las universidades y de la libertad de cátedra, como asimismo reintegro de los académicos y estudiantes expulsados por razones políticas.
- c) Adopción de medidas definitivas para el restablecimiento de la identidad cultural del pueblo mapuche y para la recuperación de su dignidad y su rol en la sociedad chilena.

6.- El Gobierno Provisional deberá establecer, con soberanía y sobre la base del interés mutuo, relaciones diplomáticas con todas las naciones del mundo; y resolver pacíficamente, y en el marco de un profundo sentimiento latinoamericanista, los conflictos fronterizos.

IV

llamamos a la celebración de un Acuerdo Nacional entre todas las fuerzas democráticas.

La movilización de millones de chilenos y su actitud decidida de conquistar la democracia, seguirá ampliándose y profundizándose. Sin embargo ello no es suficiente. Pinochet y su régimen permanecerán aferrados al poder en tanto no se logre la unidad de todas las fuerzas democráticas. El pueblo en la base social está luchando unitariamente y reclama de sus dirigentes políti-

cos y sociales, en esta hora decisiva, deponer las legítimas discrepancias y alcanzar los acuerdos necesarios.

Convocamos a todas las fuerzas opositoras a la celebración de un ACUERDO NACIONAL, que se desarrolle en torno a la común tarea de sustituir al actual régimen, que establezca las bases de la futura convivencia democrática, en el marco del respeto de los intereses y derechos de la amplia diversidad democrática del país.

En esa dirección, la constitución de la Alianza Democrática es sin duda una iniciativa que valoramos. Su propuesta demuestra que es posible la más amplia unidad, y constituye un aporte en torno a los principios en los que se debe fundar un régimen democrático en nuestro país. Señala con justeza que la renuncia de Pinochet, la constitución de un Gobierno Provisional y el llamado a la elección de una Asamblea Constituyente, son requisitos indispensables para un verdadero tránsito hacia la Democracia. Ella representa además un esfuerzo de encuentro y colaboración entre fuerzas políticas diferentes con el objetivo de poner fin a la dictadura y abrir paso a la democratización del país, según lo expresado en su documento de constitución. Entendemos que este esfuerzo debe encaminarse a la profundización de la acción común y el entendimiento con nuestra iniciativa de profunda vocación unitaria. Es posible y necesario llevar a cabo un proceso de convergencia capaz de lograr la indispensable unidad democrática, amplia y sin exclusiones. Por ello creemos firmemente, que tanto la Alianza Democrática como el Movimiento Democrático Popular, deben confluír a la gestación del Acuerdo Democrático Nacional al que aspiramos, sobre todo en su expresión de la base social en la cual.

V
llamamos a impulsar un amplio movimiento nacional, de acción, de debate y de unidad.

Los abajo firmantes, recogiendo una vasta y sentida aspiración popular, llamamos a levantar e impulsar un MOVIMIENTO DEMOCRÁTICO POPULAR.

Sus proposiciones, que entregamos en el presente documento, están destinadas a ser debatidas y enriquecidas por la más amplia gama de organizaciones sociales y políticas y personalidades que han protagonizado las luchas democráticas de la última década. Estas Bases para una Propuesta Democrático-Popular procuran recoger las reivindicaciones y aspiraciones más sentidas y propias del movimiento popular chileno y del amplio espectro democrata progresista. Estamos ciertos que una Propuesta así planteada será capaz de aglutinar a las grandes mayorías nacionales, expresadas en las diversas corrientes políticas y de pensamiento arraigadas en nuestro pueblo. Será capaz, a su vez, de expresar y unir a los vastos sectores sociales explotados y afectados dramáticamente por el actual estado de cosas, como así también a todos los que ayer, hoy y mañana, han luchado y lucharán por la conquista de un Chile democrático.

La Propuesta Democrático-Popular se asienta en las mejores tradiciones de lucha y consecuencia democrática de nuestro pueblo. Será capaz, simultáneamente, de vigorizar los procesos políticos e ideológicos de aprendizaje y renovación que se ha vivido en estos años, donde han cobrado singular importancia la valoración de los derechos humanos; de la práctica democrática consecuente, política y social; del desarrollo indispensable de la participación de las organizaciones sociales y de su autonomía; de la vocación unitaria y de clase del movimiento popular y de la revitalización de los valores morales en la vida social, aportes que un nuevo proyecto popular debe relevar y extender al conjunto de la sociedad chilena.

Bajo estos criterios y respondiendo a los anhelos de los hombres y mujeres de este país -obreros y campesinos; pobladores y empleados; jóvenes y mujeres; artistas, intelectuales y profesionales; artesanos, pequeños comerciantes y hombres de empresa- que se identifican con los destinos libertarios de la Patria, el MOVIMIENTO DEMOCRÁTICO POPULAR se plantea tras el gran objetivo de unir más y más fuerzas para poner fin al oprobioso régimen y abrir así anchos cauces a la felicidad de Chile y su pueblo.

Solo la ampliación y profundización de la lucha y la unidad del pueblo y de todos los democratas garantizará la victoria.

En ello comprometemos todo nuestro esfuerzo, y en esa dirección unitaria y generosa convocamos a todos los partidos democráticos sin exclusiones, a todas las organizaciones sociales del país y a todos los hombres y mujeres de buena voluntad de nuestra tierra.

DEMOCRACIA AHORA!

CHILE VENCERÁ!

Santiago, Septiembre de 1983.

